



LA BRUJA

PERIODICO QUE TRATA DE TODO.

*Ya que tantas se miran tonterías
El tiempo pasemos con brujerías.*

{ TOM. I. } MIERCOLES 27 DE OCTUBRE DE 1841. { NUM. 5. }

ARENGA

PARA CELEBRAR LOS DIAS 16 Y 27
DE SEPTIEMBRE.

¡VIVA LA INDEPENDENCIA!

HIJOS míos. Así como los ciudadanos nombrados por la junta patriótica pronuncian hoy sus discursos en celebridad de los días gloriosos en que comenzó y concluyó la obra de nuestra emancipación; así yo también, miserable pecadora, voy á arengaros á mi modo, para concurrir á solemnizar este grande aniversario, que tiene lugar hasta hoy por no haber podido verificarse en los días de la guerra de los costales, ya por el miedo á las granadas, que se echaban sin saber á donde, ya por la poca gana que jamás han dejado de tener los amigos de la monarquía estrangera, para regocijarse por la independencia, que no cuadra á sus timoratas y elásticas conciencias.

Bien sabéis que un ladrón, dízque héroe, vino á nuestra tierra á buscar la plata y el oro, y nada mas, con una cuadrilla de bandoleros, perdidos y viciosos. Empeñó la conquista el tal Cortés:

¡Oh mundo falso, de maldades lléno!

Robar es malo, y conquistar es bueno.

Y por la superioridad de la pólvora, la artillería y la táctica militar, venció á los pobres indios. ¡Así yo también soy héroe! por lo cual debéis conocer, lectores míos, que el tal conquistador no fué mas que *Bigotes*, ó *Cachetes*, ó *Pillo-madera*, es decir, un ladrón, asesino y vil, como lo demostró, entre otras cosas, con haberle quemado los pies al último emperador para que le dijera dónde estaba el dinero. Y lo peor es que parte de lo que este aventurero se robó, y estaba aún en disposición de restituirse, lo hemos dejado robar á sus descendientes, apoderados, y demás sabandijas.

Los polizones profesaban la religion católica por comodín, como todo supersticioso y todo hipócrita, y por eso la establecieron aquí, convirtiendo á las almas con asesinar á los cuerpos y haciendo correr arroyos de sangre por todas partes. A los niños, á estos inocentes los clavaban los *héroes* en las puntas de las bayonetas y ostentaban así su *valor*, su *reljion*, su *cultura*.

De este modo caritativo y *cristiano* se establecieron esos zánganos en este desdichado pais, que valia mas hubiera sido la presa de los turcos ó de los diablos ántes que de una gentalla tan ignorante, tan floja, tan supersticiosa, tan atrazada y tan vil.

Su detestable dominio se afirmó asolando el pais, que no cuidaron de fomentar mas que en un ramo, el de la minería, para llevarse todos nuestros metales preciosos. Así es que puede decirse que los trescientos años de su gobierno fueron trescientos años de saquéo. Venian sin un pilón, humildes cual una ovejita, porque en la adversidad se arrastraban como gusanos, y al cabo de dos ó tres años ya estaban rellenos de pesos y mas soberbios que Lucifér, porque en la prosperidad eran altaneros y presuntuosos hasta lo infinito.—Lor tales vireyes organizaron bien el modo de sacar las contribuciones y gavelas para robar en grande aun á los propios hijos de sus paisanos por haber tenido la desgracia de nacer aquí, de donde viene el cuento de que el sistema de rentas de entónces era muy bueno. Y los dichosos vireyes daban unas robadotas *heróicas*, estableciendo que los cohecháran hasta por hacer aguas.

En esto de los pronunciamientos, tambien hubo su mas y su ménos, sin otra diferencia que la de ser algo tardíos porque eran pocos los que andaban en la bola.

Uno de esos pronunciamientos, que tuvo lugar en tiempo de Felipe IV, fué parecidísimo al de Cuernavaca, pues los clérigos y el arzobispo se pronunciaron por la religion, unidos con los borrachos y perdidos; gritaban *muerá el herege* (el virey): un clérigo se subió por una escalera á quitar la bandera del balcon de palacio: otros clérigos acaudillaban á los ébrios: rompieron las puertas de la cárcel, echaron fuera á los presos, quemaron parte del palacio y hubo tres horas de saquéo en él, ¡Qué tal! y luego se espantan de lo de la Acordada, en cuyo motin no se tocaron las iglesias, como sucedió en la revolucion de los clérigos, de que voy hablando; pues distribuyeron y disiparon los ornamentos consagrados, cálices, áras y reliquias de la capilla del virey, sujetando estas cosas á la maldad irreverente de manos impías, manchadas con los asesinatos cometidos en nombre de la religion. Tambien hubo su tun, tun, de torre á torre; pero la leyenda no dice si pusieron costalitos, cuya táctica es muy científica, y algo cómoda para los *valientes*.

Esta y otras cosillas de aquellos tiempos, las ignorábamos todos, porque los polizones nos tenian en cuatro piés y tan á obscuras de lo que era el mundo, que creíamos que este se componia de la América (México), de España y de Roma, y nada mas. ¡Dios se los pague, que nos crearon tan machos como ellos!

Con que yendo y viniendo tiempos, llegó la cosa de Napoleon á tanto, que aquí supimos algo, y empezaron á desasnarse los mexicanos del año de 8, aprendiendo á pronunciarse de los chaquetas que echaron abajo al viejo virey con pretesto de que queria la independecia, cuando ¡no queria mas que la robadera, pues era un solemnísim

ladron, como se le probó en el Consejo de Indias, segun consta de la sentencia pronunciada por este cuerpo en 17 de Febrero de 1819.

(Caigan reputaciones usurpadas).

Despues dió el grito el grande Hidalgo, hombre que deseaba el bien de su pais, y que tuvo un valor extraordinario para saltar á la arena: la revolucion se ensangrentó por los polizontes, y con la venida de los malhechores que se conocieron con el nombre de expedicionarios, empezó la inmoralidad á cundir, pues estos *héroes cristianos* daban rienda suelta á todas sus brutales pasiones, saqueaban las iglesias, y destinaban las alvas para enaguas de sus mugeres, y los corporales para pañales de sus muchachos.

Tuvimos bastantes hombres grandes en la lucha, y de estos solo sobrevivió Guerrero, conservando el fuego sagrado de la independenciam en las montañas del Sur. ¿Y para qué sobrevivió? Para que su cabeza fuese comprada en 50.000 pesos, para que lo asesinaran unos cuantos malvados, que se pasean hoy entre nosotros, insultando á la nacion, á la moral y á la justicia. ¡Mexicanos! ¿cómo podéis ver esto con ojos serenos? ¡Ya la sangre se heló en vuestras venas? ¡Ya no palpita vuestro corazon al recordar á Picaluga? ¡Desgraciados de aquellos que dejan impunes tales crímenes!

La misma revolucion amaestró á los mexicanos y maduró la opinion. Entonces Iturbide consumó la obra empezada por Hidalgo; pero Iturbide fué tambien asesinado por los propios que asesinaron á Guerrero.

De la independenciam acá hemos andado al retortero: hemos probado la monarquia, en que nos fué de los diablos: probamos la federacion, y por no haberla hecho completa, se descompuso y dió lugar á que la echasen

abajo los borbonistas, ó serviles, ó retrogrados ó como se les quiera llamar, y estos nos pusieron un centralismo; ¡pero qué centralismo! Con su conserva, su consejo, sus juntas para no hacernada,vaya. . . .mas empleados que en la federacion, sin que sirvieran de maldita la cosa, porque no podian ni querian practicar el bien. ¿Y ahora qué estamos probando? Ni yo lo sé. Lo único que me ocupa es la tendencia de los monarquistas que estaban en el tiempo central mandándonos, y que sepa Dios si siguen mirando para conseguir sus intentos.

Que ellos no tienen ni han tenido jamás otra mira que la de traer un príncipe extranjero, no admite duda, y la prueba es que hace un año comprometieron á un pobre iluso á que propusiera la cosa, para tantear el terreno. Lo hizo así, á lo *caballero*, pues; con su nombre y apellido, y luego que vió la cosa mala recurrió á un miserable firmón; y digo mala, no porque el gobierno de los maletas lo persiguiera, sino porque los *ecsal-tados republicanos*, no le fueran á seguir la causa algun dia. Ahora que hablo de causa, yo no sé qué causaría mas risa en los dias de los escritos del *leguito decente*, porque cuando yo leía sus caballerías, soltaba la carcajada: cuando me lo figuraba *noble* otra carcajada: cuando llegaba á lo de la *estirpe real*, me agarraba la barriga: cuando lo veía tan valiente, y despues buscando su infeliz que firmára, vuelta con la risa; y cuando por fin leía la carta en que decia que el firmón era escritor, persona respetable, &c., me iba quién sabe hasta donde de la dicha risa, me quedaba dormido como un trompito porque ya me desmayaba de tanto reir.

Pues ahora tambien nos reiremos, puesto que es dia de gusto, alegrándonos de haber-

nos hecho independientes, aunque háyamos pasado y estemos pasando nuestro noviciado. Peor era estar sujetos á los polizones porque ya nos hubieran acabado de arruinar con la guerra inmoral y bárbara que han sostenido en su tierra por ver si los manda hembra ó macho.

Los hombres de bien, los timoratos del dia, no estarán á la verdad muy contentos, porque solo suspiran por su *príncipe extranjero de estirpe real*. Si viniera, ¡qué feliz fuera esta tierra! ¡Qué uniformes y bordados se verian en los coches, qué duques de los chelines, qué condes del monte, de narices de cresta de gallo, qué marceces de la basura, qué obispos en coche (no bastarían todos los simones del sitio), y qué de burros habria, mas burros de los que hay ahora, humildes y pacientes, devotos y sufridos, cargados con albarda, aparejo y albardón!

¡República feliz seria aquella
Compuesta solamente de Jumentos,
Con dones y con prendas tan preciosas
Cuales yo en este elogio espuestas dejo!
Su Magestad asnal y real familia
Vivieran en reposo y en contento,
Los grandes del Estado disfrutáran
Suma tranquilidad, sumo sosiego.
Pacífica y contenta la nobleza
Seguiría gozando de sus fueros,
Sin ambicion, sin ira, sin codicia
Fuera divino Clero el asnal Clero.
Las tropas pollinales siempre fieles
Permanecieran al bursal gobierno,
Y el pueblo borrical, siempre sumiso
A otros pueblos sirviera de modelo:

¡Mexicanos! ¡Queréis ser este modelo?
¡Y queréis que os diga mas para que no olvidéis ciertas y ciertas cosas!—Dije.

APELACION

á los sres. ministros de guerra y gobernacion.

Ecsmos. sres.—La Bruja ante V. EE. como mejor haya lugar en derecho, digo: que dias pasados unos esbirros maltrataron á los papeleros que vendian mi periódico; y habiéndolo espuesto así en el número del sábado, creció la persecucion, y el lunes fueron de la secretaría de la prefectura un tal Juan Bravo, con otro esbirro á insultar y decir en la imprenta que *se callaran los editores tales*. Si el poder ya anda ejerciéndose por la basura, no sale la cuenta. Por lo cual:

A V. EE. suplico provean de conformidad con lo espuesto en el siglo XIX del dia 25, donde se asegura que HAY LIBERTAD DE IMPRENTA, dejando libre mi papel, que es el único que tienen los pobres para divertirse, y dejándome volar por las veredas de mi eleccion, que al fin he de llegar al buen camino, si es cierto que de esto se trata, en lo que recibiremos justicia, el pueblo todo, y su apasionada defensora—*La Bruja*.

AVISOS.

En esta imprenta se hallan de venta los tomos 2.º, 3.º y 4.º del Mosaico Mexicano, sin encuadernar; pero con todas sus estampas, dándose á una cuarta parte ménos de su valor, es decir, los cuadernos de á 2 reales á real y medio, y los de á 4 reales á 3, llevando todos los que componen dichos tres tomos.

Tambien se siguen espendiendo los números 1, 2, 3 y 4 de este periódico.

IMPRESA POR B. SAAVEDRA, CALLE DE
S. JOSE EL REAL NUMERO 16.